

La Reconstrucción Industrial en los Estados Unidos

Por Marcel Chaminade.

Extractado de "Je suis Partout", París, 5 de agosto de 1933.

El 1.º de agosto de 1933 marcará una etapa en la historia de la nación americana: esta fecha significa la movilización de todas las fuerzas económicas, agrícolas, industriales, comerciales y financieras, desde la más colosal organización hasta las más ínfimas empresas de la gran República Federal, bajo el régimen de un solo código de trabajo. Es la más vasta experiencia de socialización, de estatización, de economía dirigida, y también la más revolucionaria que se haya alcanzado. ¿Acabará este ensayo en un triunfo o en un fracaso?...

Huelgas carboníferas, huelgas de hilanderos, en la metalurgia, en la industria de la seda, descontento creciente de las organizaciones patronales y de las organizaciones obreras, claras recrudescencias de turbaciones sociales; hé aquí los primeros efectos de la aplicación del National Recovery Act, efectos que el entusiasmo de mando, las aclamaciones obtenidas por la amenaza y las adhesiones arrancadas por el temor apenas disimulan. Un industrial que debe pagar más caras las materias primas e impuestos más pesados, aumentar los salarios, emplear mayor número de obreros, es decir, que ve crecer los riesgos sin una elevación correspondiente y cierta de sus provechos, se resignará, sin duda, constreñido y forzado, a aplicar las medidas de la administración Roosevelt, pero no aprobará la política que las ha dictado. El consumidor que asiste al encarecimiento de los productos que faltan, y que, en consecuencia